



Carta Pastoral del Obispo de Mainz,
Peter Kohlgraf,
para la Cuaresma de 2023

3er Domingo de Cuaresma, 12 de Marzo de 2023

**"Yo confieso, que he pecado
de obra y omisión."**

Queridos hermanos y hermanas del Obispado de Mainz,

"Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión." Esta confesión se encuentra al principio de la misa. Culpa tienen no solo los que han hecho el mal, sino también los que han omitido hacer el bien.

En los últimos días he leído el estudio sobre el abuso sexual del Obispado de Mainz que lleva por nombre "Saber, entender, prevenir" (Erfahren. Verstehen. Vorsorgen, EVV) y que fue presentado el 3 de marzo por el abogado Ulrich Weber y Johannes Baumeister. Los autores han investigado y descrito la situación en el Obispado de Mainz desde 1945. Se habla de cientos de afectad@s y suponemos que hay una gran cantidad de casos que permanecerán ocultos a pesar del estudio. Estoy seguro de que el silencio sigue siendo grande, l@s afectad@s a menudo no pueden salir a la luz o ya han perdido completamente la confianza en que sus vidas le importen a la Iglesia. En conversaciones con l@s afectad@s me han dicho que ya están hartos de oír disculpas y que ya no esperan anuncios de repulsa y consternación de los responsables del Obispado sino que estos anuncios más bien les enojan.

Veo este estudio como un paso en el proceso de esclarecimiento. No vamos a dejar de invitar a las personas a contar sus historias. Porque no estamos hablando de números y estadísticas, estamos hablando de personas. Y esperamos hablar cada vez más *con* personas, para aprender de ellas. Por ello quiero agradecer de corazón a tod@s aquell@s que han tenido el valor de participar en el estudio y compartir sus experiencias. Lo repito; la posibilidad de comunicar experiencias e informaciones continúa abierta para tod@s los que así lo deseen.

También hemos sabido por el estudio de muchos culpables y acusados, de su manera de actuar, de estructuras de relaciones abusadoras y de mecanismos de exculpación, a menudo unidos a una imagen demasiado elevada del sacerdocio o a un ego excesivo. Debido sobre todo a la manera de entender el servicio sacerdotal los sacerdotes se convirtieron prácticamente en intocables.

Las descripciones concretas de ataques, violencia y abusos sexuales me enfurecen, me entristecen y me dejan sin palabras, seguro que a muchas otras personas también. Lo que ha pasado y el estudio describe es realmente malo, en un sentido muy profundo y también teológico. El sistema de la Iglesia ha hecho posible esa maldad y la ha fomentado en forma alarmante al omitirse también el bien que se debía hacer. Se ha fallado a diferentes niveles.

El interés de la opinión pública se dirige lógicamente a los que fueron obispos desde 1945. Los fallos de los obispos Albert Stohr, Hermann Volk y Karl Lehmann han quedado demostrados. Como actual Obispo de Mainz me toca hoy a mí asumirlo sin arrogancia. No sé cómo hubiera actuado yo. Hoy dispongo y disponemos de otros conocimientos y directrices. Sin embargo los responsables deberían haber actuado ya antes de 2017, como muy tarde desde 2002, de acuerdo a las directrices, pero a menudo no fue así. Casi nadie ha preguntado cómo se sienten las personas afectadas, durante demasiado tiempo los responsables solo han querido salvar la imagen de la Iglesia al exigir silencio o encubrimiento.

Las acusaciones contra el estimado Cardenal Karl Lehman han causado especial conmoción a muchos. En un reportaje televisivo de la SWR del 4 de marzo se preguntaba por él a los viandantes. Algun@s expresaban su tristeza, para ell@s él siempre había sido una "figura de luz", con una elevada categoría moral. Ahora se ven en la situación de tener que reorientarse. Esto les hace también cuestionarse su fe y su relación con una Iglesia de la que ahora se conocen cosas que hasta ahora no se podían ver. También a mí me sucede, de hecho fue el Cardenal Lehman quien me ordenó Obispo de Mainz. Como tal sigo la tradición de un gran Obispado, con grandes nombres entre mis predecesores. Sin embargo tampoco faltan las sombras. Un hombre preguntaba justificadamente en la televisión: ¿Se puede hacer un juicio como ése sobre una persona que ya ha fallecido? Con seguridad no se hace justicia a la vida y obras de los obispos Lehmann, Volk y Stohr si solo contemplamos el tema que nos ocupa. Pero también está ahí, y no podemos dejarlo de lado. Y repito lo que dije en mi declaración del 3 de marzo: por amor a la verdad y a l@s afectad@s ya nadie puede ser un monumento intocable.

Cuando nos enfrentamos con el pasado lo hacemos para aprender para el futuro. Hay otras voces que dicen: lo que hicieron los citados obispos, es tan solo la manera en la que se hacían las cosas antes. A esto les respondo: Cuando hablamos sobre el tema de los abusos no estamos hablando solo del pasado, sino de las vidas de las personas de hoy. En el estudio encuentro dos argumentos en contra de que las cosas eran simplemente así en aquellos tiempos. Por un lado sí que hubo Consejos Parroquiales que opusieron resistencia a los autores, acusados y la Dirección del Obispado. Por otro lado el BDKJ, la Unión de la Juventud Católica Alemana alzó ya muy pronto su voz con críticas en el Obispado de Mainz. Ninguno de los dos fueron escuchados por los responsables, tampoco por los obispos. Y aún hay otras voces que dicen que después de tantos años habría que dejar la cosa en paz. No lo puedo aceptar. Dice el abogado Weber que cuanto más grave y más brutal es el abuso, más tiempo pasa hasta que se comunica, y precisamente por eso estos delitos no pueden ni deben ser echados en saco roto.

En el estudio leo los fallos no solo de los obispos sino de todo un sistema. Los sacerdotes y a veces otras personas con autoridad fueron sublimados y colocados en un pedestal. A veces lo hacían ellos mismos. Las comunidades han entrado en el juego, apoyando a autores y acusados, no creyendo a las personas afectadas e incluso a veces presionándolas. Tampoco está este fenómeno tan lejano en el tiempo. Las familias no querían ver, el entorno de las víctimas encubría. L@s afectad@s no encontraban quién les escuchara o les creyera. Hasta los años 90 las autoridades civiles tampoco se han comportado siempre de manera ejemplar. El representante del Obispado estaba presente en los interrogatorios de la policía. El Jugendamt no creía a niñ@s y jóvenes. No quiero ni imaginarme la soledad que han tenido que padecer l@s jóvenes afectad@s. La sociedad, la política y la teología proporcionaban el caldo de cultivo para la actuación de la Iglesia. En ese sentido es demasiado fácil ahora simplemente bajar a las grandes estatuas del pedestal. Una mujer expresaba así su impresión al Obispado de Mainz: En el Camino Pastoral hablamos de compartir. Quizás comienza ahora una fase en la que tenemos que compartir también el sufrimiento. Me parece que este pensamiento nos muestra el camino a seguir.

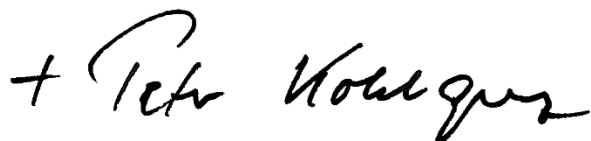
Al mismo tiempo también tenemos que evitar caer en la sospecha generalizada y en una atmósfera de desconfianza. La mayor parte de los sacerdotes, agentes de pastoral y trabajadores de Cáritas hacen un trabajo magnífico. A todos ellos les quiero dar las gracias por continuar caminando juntos. También a todos es@s voluntari@s de las comunidades y de otras instancias de la Iglesia.

El estudio menciona actitudes que son importantes para el futuro. L@s niñ@s, jóvenes y demás personas necesitadas de especial protección deben encontrar entre nosotros lugares y acompañamiento seguros. Esto solo se puede lograr si desarrollamos y cuidamos una cultura de la consciencia, en la que lo importante no sean los grandes, sino los pequeños que necesitan protección y atención. Deben poder encontrar espacios y personas que les crean y les escuchen. Se puede lograr si nos tomamos en serio el evangelio. Nuestra prevención va por buen camino y va a ser puesta a prueba con el estudio. En caso de tener que intervenir, es decir, si tenemos que actuar de manera concreta cuando se comunica un caso de abuso procedemos de acuerdo a directrices claras, que son de aplicación en todos los obispados alemanes. Quizás esto no esté todavía claro para algun@s a día de hoy.

Al leer el estudio me ha vuelto a quedar claro lo acuciantes que son los temas a los que nos enfrentamos en el Camino Sinodal: la cuestión del poder, de la imagen de los sacerdotes, de la moral sexual, así como de la fractura del dominio meramente masculino de la Iglesia. Si hubo un fallo del sistema y el peligro de ello sigue siendo grande aun hoy, entonces no nos vamos a poder librar de revisar las cuestiones que tienen que ver con el sistema.

Les deseo a tod@s la bendición de Dios para las semanas de Cuaresma. Compartamos nuestra fe y nuestra vida, de la cual también forman parte esos aspectos oscuros que han quedado ahora al descubierto. Con el reconocimiento de culpa de la misa pedimos fuerzas para evitar el mal y poder hacer el bien.

Que l@s bendiga Dios todo poderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

A handwritten signature in black ink that reads "+ Peter Kohlgraf". The signature is written in a cursive, flowing style.

+ Peter Kohlgraf
Obispo de Mainz

Übersetzung: Gema Echevarria

Ruegos y preguntas

Las personas que tengan preguntas sobre el tema y deseen tomar contacto con el Obispado tienen las siguientes posibilidades:

Línea de servicio telefónico: Desde el viernes, 3 de marzo hay una línea de servicio telefónico abierta. Las llamadas las atienden agentes de pastoral y Coaches. Número de teléfono: 06131/253-522. La línea estará abierta en principio durante 14 días. En la semana del 11 al 17 de marzo el horario será de 10 a 18 h.

Charlas-coloquio: En las regiones del Obispado están previstas cuatro charlas-coloquio con el obispo Peter Kohlgraf y la directora del ordinariato Stephanie Rieth,; el 13 de marzo en Offenbach, el 16 de Marzo en Mainz, el 24 de marzo en Gießen y el 27 de marzo en Bürstadt. Además habrá una charla-coloquio digital el 23 de marzo, todas ellas en horario de 19.30 a 21:00 h. Quien tenga interés puede inscribirse en la página web del Obispado www.bistummainz.de

Puesto de coordinación de intervención y esclarecimiento: También pueden enviar sus ruegos y preguntas sobre el estudio EVV por correo electrónico al Puesto de coordinación de intervención y esclarecimiento:

ew-studie@bistum-mainz.de. Por teléfono pueden contactarnos llamando al número de la Hotline: 06131/253-286

Página web: Todas las informaciones sobre el trabajo del Obispado de Mainz en materia de prevención, intervención y esclarecimiento así como respuestas detalladas a las preguntas más frecuentes y todas las direcciones de contacto se pueden encontrar en: bistummainz.de/gegen-sexualisierte-gewalt